

Continuando con la iniciativa emprendida el mes anterior os enviamos otro gran pensamiento de nuestro querido D. José María Arizmendiarieta, reivindicando en este caso la TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD. Quizá fuera ese deseo el eje central de su filosofía y pensamiento. Las cooperativas constituirían para él un medio o camino para ir dando pasos para el logro de ese vital objetivo.

"El mundo no se nos ha dado para contemplarlo, sino para transformarlo"

(p235)

Otros pensamientos relacionados con el anterior

"... ..hemos llegado a una situación social en la que nunca han estado en el mundo más al orden del día el capricho y la ambición, el orgullo y la soberbia, el egoísmo y la crueldad de los fuertes con detrimento de los verdaderos intereses de las masas A eso hemos llegado"(p084)

"Si hasta ahora nuestra aportación ha consistido en esta experiencia cooperativa, en adelante deberíamos ofrecer un desarrollo comunitario, pero caracterizado por su previsión y coherencia" (p126)

"Decimos muchas veces que debemos luchar contra las injusticias sociales, contra la explotación del asalariado, contra la acumulación excesiva de riquezas, etc. etc., pero ¿Hemos comprendido que la principal servidumbre, la primera y más grave esclavitud es la pobreza intelectual? (p195)

"Las cooperativas no deben ser mundos cerrados sino centros de irradiación social: no vivimos en un mundo conquistado sino en campo de batalla por la justicia social y orden humano y justo" (p433)

"En marcha hacia una sociedad sin clases, sin desesperar, no simplemente interclasista, por lo que para ser protagonista y constructor de esa sociedad no basta con proclamaciones revolucionarias, si no hay efectiva participación económica, social y política, así inseparables"

"Promoción integral, individual y comunitaria, protagonizada por el pueblo, por los propios sujetos afectados, se hace viable a través de la cooperación, en marcha hacia una nueva sociedad sin clases, fraternal, dinámica, justa" (El Hombre Cooperativo, IX-1.8)

"Hay otro sector de nuestra población con el que nuestro diálogo y relación tienen que ser progresivos: es la masa trabajadora, la masa proletaria, la que se organiza en sindicatos para defender sus intereses más inmediatos y luchar por su emancipación.

Tenemos que ser sensibles a sus problemas y situaciones..." (El Hombre Cooperativo, X-5.2)

"La mayoría de edad de la clase trabajadora se habrá afirmado cuando ésta como tal afirme una posición firme en la posesión de bienes de producción y por consiguiente ejerza su influencia en todos los dominios de la economía" (p497)

"Mano con mano, mente con mente, renovados, unidos en el trabajo, por medio del trabajo, en nuestra pequeña tierra crearemos para todos entornos más humanos y mejoraremos esta tierra.

En nuestra nueva igualdad insertaremos la aldea y el pueblo; el pueblo y todo lo demás: "Siempre adelante".

Nadie siervo o señor de nadie, solamente todos para todos, hemos de aceptar en nuestras funciones nuevos comportamientos.

Ésta será nuestra unión humana y progresiva, la que puede levantar el pueblo con la fuerza del pueblo" (El Hombre Cooperativo, X-8.4, escrito en euskara y castellano días antes de su muerte, texto literal)